

Bienvenidos todos a esta Fiesta de las Trompetas.

El propósito de este sermón es reflexionar sobre lo que podemos aprender de la Fiesta de las Trompetas, cuando las Trompetas suenan. El título del sermón de hoy es El Sonido de las Trompetas.

Empezaremos recordando lo que Dios requiere de nosotros en los siete Días Sagrados anuales. Porque damos ofrendas a Dios cada Día Sagrada. Y estamos empezando una temporada de Días Sagrados. Y esta es la Fiesta de las Trompetas, en el primer día del 7º mes. Y en esta temporada que está empezando nosotros damos ofrendas cuatro veces. En la Fiesta de las Trompetas, en el Día de la Expiación, en el 1º Día de la Fiesta de los Tabernáculos, y el 8º día, el Último Gran Día. Vamos a echar un vistazo rápido a Deuteronomio 16:16, un versículo que todos nos lo sabemos de memoria.

Deuteronomio 16:16 - Tres veces (en tres temporadas diferentes) **al año** (tres veces al año) **todos tus varones**, todos los que son bautizados, **se presentarán delante del SEÑOR tu Dios en el lugar que él haya escogido: en la Fiesta de los Panes sin Levadura, en la Fiesta de la Semanas** (el Pentecostés) **y en la Fiesta de los Tabernáculos**. Y estamos empezando una temporada que abarca cuatro Días Sagrados anuales. **Nadie se presentará delante del SEÑOR con las manos vacías**.

Versículo 17 - Cada uno dará... Y todos podemos dar algo. Mismo que sea solamente 10 céntimos, 20 céntimos, un dólar, un euro (o una libra, para los del Reino Unido). Todos podemos dar algo porque esto tiene que ver con el espíritu de la cuestión, con el porqué hacemos lo que hacemos. **...según la bendición...** Y Dios nos ha dado bendiciones materiales y bendiciones espirituales. Y algunas personas quizá no tengan las bendiciones materiales que nosotros a lo mejor tenemos, pero si comparamos nuestras bendiciones materiales con lo que tienen otras personas, con la situación de ciertas personas en el mundo, somos grandemente bendecidos en el mundo occidental, materialmente hablando. Tenemos mucho en comparación con algunos.

Pero nosotros, como miembros del Cuerpo de Cristo, debemos mirar las bendiciones espirituales que tenemos: nuestro llamado. Cuando usted considera la cantidad de personas que hay en el mundo que no han sido llamadas. ¡Que bendición! Hemos empezado el proceso de salvación antes que los demás. Ellos tendrán su oportunidad más adelante, pero nosotros somos tan bendecidos por Dios. Él se ha acordado de nosotros. Porque Dios tuvo que acordarse de nosotros para llamarnos. Dios tiene un propósito para esto. Algo que nosotros quizá no podemos ver en estos momentos. Pero hemos sido grandemente bendecidos ahora. Si Dios ha llamado a usted, esto es una gran bendición. ¡Que bendición! Y si usted ha sido despertado, como Chris y yo, y muchos otros en el Cuerpo de Cristo, para nosotros es una mayor bendición aún, porque nosotros nos hemos quedado dormidos como todos los demás. Pero, ¿el hecho de que Dios nos haya despertado? ¡Eso es increíble! ¡Qué gran bendición!

Tenemos que contar estas bendiciones. **...según la bendición...** Y esto es algo espiritual, no es algo físico. No necesariamente. **...que el SEÑOR tu Dios te ha dado.** Y aquí queda claro que es Dios quien nos da todo lo que tenemos. Todas las cosas materiales que tenemos es Dios quien nos da. ¡Y mucho más a nivel espiritual! Es Dios. Sólo Dios puede llamarnos. Sólo Dios puede despertarnos. Y debemos saber esto muy bien.

Esta en una época del año en la que debemos pensar en nuestra situación física y también en nuestra situación espiritual, y debemos dar una ofrenda a Dios de acuerdo con lo que entendemos, o sea, espiritualmente. Debemos considerar nuestras bendiciones físicas y espirituales.

Vamos a hablar de la Fiesta de las Trompetas. Levítico 23:23. Muchos en el Cuerpo han leído esta pasaje muchísimas veces. Solemos leer este pasaje muchas veces durante el año, todos los años. Y nos lo sabemos casi de memoria. Pero hoy vamos a mirar esto de una manera un poco diferente. Vamos a hablar del sonido de las trompetas. ¿Hemos escuchado ya el sonido de alguna de las Trompetas? La verdad es que no, porque esto es algo de naturaleza espiritual. Las Siete Últimas Trompetas son de naturaleza espiritual. Nosotros no hemos escuchado ningún sonido cuando las Siete Trompetas sonaron en 2008. No hemos escuchado nada. Pero ellas sonaron, porque Dios es quien se ocupa de hacer sonar las trompetas. Hablando a nivel espiritual.

Así que hoy vamos hablar de esto, de lo que Dios hace con las trompetas. Pensamos: “¡Vamos a celebrar la Fiesta de las Trompetas!” Pero, ¿qué significa eso realmente? La realidad es que esto es algo de naturaleza espiritual. Por lo tanto, vamos a mirar esto desde la perspectiva espiritual.

Levítico 23:23 - El SEÑOR habló a Moisés diciendo: Habla a los hijos de Israel... Y esto es también para nosotros hoy, el Israel espiritual. **...y diles: “En el séptimo mes...** Lo que estamos celebrando. **...en el primer día del mes...** En el primer día. En la luna nueva, según el ciclo de la luna. **... tendréis un Sabbat...** Tendréis un día de descanso. Como nosotros estamos haciendo. **...una conmemoración...** ¿Y qué es una conmemoración? Vemos esto en la sociedad de hoy. Las personas recuerdan el fin de las guerras, construyen monumentos para recordar lo que pasó, un lugar donde se puede recordar algo. Y nosotros debemos descansar en ese día, debemos conmemorar, recordar. ¿Y qué debemos recordar? **...al sonido de trompetas, una santa convocación.**

Versículo 25 - No harán ningún trabajo en ese día, nosotros no trabajamos en ese día, **y presentarán una ofrenda quemada al SEÑOR**”. Tenemos que dar una ofrenda.

Y la palabra “conmemoración” significa “recuerdo”. Y esto es lo que estamos haciendo hoy. En ese día debemos recordar algo.

Vamos a ver como era esto en los tiempos de Israel. Cuando Israel salió del cautiverio, de Egipto, ellos entonces empezaron a usar las trompetas. Porque, antes de esto, ¿qué conmemoraba el pueblo de Israel? ¿Cuándo escuchaban el sonido de las trompetas? Ellos habían estado en cautiverio durante un largo período de tiempo. Ninguno de ellos jamás había oído a Dios hacer sonar las trompetas. Ellos a lo mejor habían oído el sonido de alguna trompeta. Quizá el Faraón usaba alguna. Pero esa era una situación diferente para ellos. Ellos debían recordar algo. ¿Y qué es lo que debían recordar? La única vez que ellos

escucharon el sonido de las trompetas fue en el Monte Sinaí. Y eso les dio mucho miedo. En Levítico 23 podemos leer sobre el sacerdocio y sobre los Días Sagrados, los Días Sagrados anuales. Los hijos de Israel debían recordar el sonido de las trompetas. Y la única vez que ellos escucharon el sonido de las trompetas fue cuando Dios les dio los 10 Mandamientos. Y eso les dio miedo. Vamos a leer sobre esto. Porque esto es lo que ellos tenían que recordar. El Israel físico tenía que recordar algo. Y vamos a ver esto.

Ellos estaban en el desierto, en el monte Sinaí. Esta era la primera vez que ellos oían a Dios hacer sonar las trompetas, un sonido muy fuerte. Porque no fue ningún ser humano que hizo sonar las trompetas. Fue Dios. Las trompetas sonaron muy fuerte para preparar la mente del pueblo para recibir instrucciones, noticias. Y normalmente se hacía sonar las trompetas en alguna boda real, o para anunciar la llegada de un rey. Ellos hacían sonar las trompetas anunciando: “Aquí viene el rey”. Y en esa ocasión Dios iba a anunciar algo a Israel. Dios usó las trompetas por algunas razones.

La primera razón fue para infundir temor al pueblo. Y más adelante vamos ver que las trompetas sonaron tan fuerte que ellos tuvieron miedo. Ellos quedaron aterrados por el sonido que oyeron. Fue algo tan fuerte, tan estridente, que ellos recordarían este acontecimiento para siempre. Y Dios ordenó al pueblo de Israel que ellos recordasen este día, el día en que sonaron las trompetas. Y vamos a ver lo que realmente sucedió, lo que ocurrió y lo que ellos tenían que recordar. En este Día Sagrado anual, ¿qué tenían que recordar? “Recuerdo cuando Dios nos dio los 10 Mandamientos. Yo entonces he sentido un temor muy grande”.

Las trompetas han sonado muy fuerte para llamar su atención e infundir temor en sus mentes. Y es importante notar aquí que Dios usa las trompetas antes de mostrar Su gran poder. Vamos a hablar de los diferentes tipos de trompetas y cuando eran usadas, y vamos a ver que es Dios quien las usa. Él usa personas para tocarlas. Pero también están las trompetas que son de naturaleza espiritual, como las Siete Trompetas. No las hemos oído, pero sabemos que ellas fueron tocadas en el cielo, por así decirlo. Eso fue un anuncio. Ellas fueron tocadas.

Y algunas veces, como cuando cayeron las murallas de Jericó, Dios dijo a las personas que tocasen las trompetas, Dios ordenó al pueblo de Israel que tocasen las trompetas. Pero cada vez que suenan las trompetas Dios demuestra Su poder. No el poder del ser humano, pero el poder de Dios, lo que Dios hace. Y vamos a hablar de esto también si tenemos tiempo. Yo suelo apuntar muchas cosas en mis notas, pero ni siempre tenemos tiempo para hablar de todo lo que yo digo que vamos a hablar. Bueno, ya veremos.

Éxodo 19:1. Vamos a leer sobre esa demostración del gran poder de Dios y cómo Dios usó las trompetas para enseñar algo a Israel, para anunciarles algo. Y podemos mirar esto a nivel físico, pero también debemos mirar la parte espiritual de esto, que es para nosotros hoy. Porque esto es diferente. Nosotros tenemos el espíritu santo de Dios, algo que ellos no tenían. Y por eso nosotros vemos las cosas de manera diferente. Vemos las cosas a nivel espiritual porque el poder del espíritu santo de Dios en nosotros nos da ojos para ver. Israel no podía ver las cosas a nivel espiritual, pero ellos podían ver las cosas a nivel físico. Y por eso el temor que ellos sintieron en aquel entonces es algo diferente al temor de Dios, que nosotros tenemos. Tenemos un temor diferente. No tenemos miedo de Dios, sino que tememos a Dios. Nosotros sentimos reverencia por Dios, sentimos respeto por Dios, por quien Él es, por lo grandioso que Él es, por Su destreza, por el poder que Él tiene. Él es el Dios del universo y Él puede hacer cualquier cosa.

Éxodo 19:1- En el tercer mes... Eso fue en el tercer mes. Recuerden que ellos se marcharon de Egipto el 15° día del primer mes. El Pesaj fue en el 14° día del primer mes y en el 15° día ellos se marcharon en la noche, el comienzo de un nuevo día.

Versículo 1- En el tercer mes después de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, ellos se marcharon en el 15° día por la noche, **en ese mismo día llegaron al desierto de Sinaí.** Eso fue justo antes del Día de Pentecostés.

Versículo 2- Partieron de Refidim, que significa *lugar de descanso*, **y llegaron al desierto de Sinaí, e Israel acampó allí en el desierto frente al monte.** Imagínense como fue esto. Habían millones de personas. No sabemos cuantos eran exactamente, pero sabemos que eran millones de personas, que salieron de Egipto de una manera muy ordenada. Y ahora ellos estaban acampados frente al Monte Sinaí. Entonces **Moisés subió para encontrarse con Dios, y el SEÑOR lo llamó desde el monte, diciendo: Así dirás a la casa de Israel y anunciarás a los hijos de Israel...** Y nosotros entendemos que para ellos esto era algo a nivel físico. Pero podemos mirar esto como algo espiritual, Dios hablando a nosotros.

Versículo 4 – “Vosotros habéis visto lo que he hecho a los egipcios... Ellos lo habían visto. Moisés seguramente dijo: “Sí. Lo he visto.” **... y cómo tomé a vosotros sobre alas de águilas...** Y esto no es algo de naturaleza física, pero de naturaleza espiritual. Sabemos que lo de las “alas de las águilas” significa protección. Dios los protegió durante su viaje. Dios los salvó de Faraón y su ejército. Fue Dios quien hizo esto. “Yo tomé a ustedes”. Dios les muestra Su gran poder. “Habéis visto lo que hice a los egipcios. Yo saqué a vosotros de la esclavitud. No fue ningún ser humano que hizo esto. Yo lo hice. Y fui Yo quien os protegió **...y os traje a Mí.** Dios llamó a Israel a salir de Egipto con un propósito. “Y os traje a Mí”. Podemos mirar esto a nivel espiritual. Hemos sido llamados a salir del Egipto espiritual. Dios nos ha “tomado sobre alas de águilas”. Dios nos ha protegido de los ataques de Satanás y sus demonios, porque Satanás podría habernos destruido. Satanás tiene poder. Nosotros no entendemos sus habilidades y su poder. Pero el hecho de que él intentó destruir la tierra y la cubrió de agua, el hecho de que él destruyó a los planetas e hizo todo lo que hizo para destruir la tierra (porque él pensaba que podía destruir la tierra), demuestra que él tiene un enorme poder. ¡Nosotros no tenemos esas habilidades! No somos nada comparados con Satanás. Pero Dios dice que Él trajo a Israel, el Israel físico, a Él. Dios nos ha llamado. Hemos sido llamados a Dios. Y estamos bajo la protección de Dios. Porque podríamos ser destruidos muy fácilmente. Pero Dios no lo permitió. La Iglesia de Dios sigue existiendo. Dios dice que ella seguirá existiendo porque somos Su pueblo, y Dios nos está guiando hacia Él.

Versículo 5 - Si ahora vosotros Me sois del todo obedientes, y guardáis Mi pacto...

¿Lo ven? Esto es muy sencillo. Dios ha hecho todo esto, Dios trajo a Israel a Él por una razón. Y nosotros sabemos cual es esa razón. Para ellos eso fue algo físico. Pero, como nación, ellos debían obedecer a Dios - quien los protegió y los sacó de Egipto - y guardar Sus mandamientos. Ellos deberían ser un ejemplo para las demás naciones. Esa era la razón de ser de la nación de Israel, ser un ejemplo para las demás naciones, para que otras naciones les mirasen y dijese: “¡Vaya!” Y la Biblia cuenta que las otras naciones les miraban y decían: “Miren a esa nación, miren a ese pueblo. Dios es su Dios. Miren cómo Él les protege.” ¡Qué increíble! Dios luchaba las batallas por ellos.

Y Dios les dijo: “Si de verdad Me obedecéis y guardáis Mi pacto”. Y de esto se trata la Fiesta de las Trompetas. Si nosotros, como miembros del Cuerpo de Cristo, obedeceremos a Dios. Si le obedecemos y guardamos Su pacto, Él nos dará la protección espiritual. Y en el momento en que decidimos, en nuestra mente, que no vamos a obedecer a Dios, que no vamos a guardar Sus estatutos, Su pacto, la alianza espiritual que hemos hecho con Dios, ya no estamos protegidos. Y han sido muchos, yo conozco a muchos que se han marchado del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios, porque dejaron de obedecer la voz de Dios y de guardar Su pacto, el pacto que hicimos con Él en el bautismo. Y ellos volvieron a cosas que ellos ni siquiera entienden.

Continuando en el **versículo 5 - ...seréis para Mí un pueblo especial...** Esto es algo que Dios iba a hacer a nivel físico. Pero nosotros entendemos que esto también es algo de naturaleza espiritual, que somos un pueblo especial para Dios porque Él nos ha llamado. **...entre todos los pueblos.** Sí. Somos especiales para Dios entre todas las demás personas. Y no por algo que hayamos hecho. Pero Dios decidió llamarnos. Dios decidió despertarnos. Eso es lo que nos hace especiales para Él. Porque Dios tiene un plan para nosotros. Sabemos que el objetivo de ese plan es ELOHIM. Pero no sabemos todos los detalles. No entendemos todavía lo que Dios tiene preparado para nosotros. Sabemos algo de lo que Dios tiene preparado para los que van a vivir en el Milenio o para los que forman parte de los 144.000. No sabemos todos los detalles de lo que va a pasar en el Milenio, por ejemplo. La realidad es que no comprendemos lo increíble que será el Milenio para aquellos que serán parte del Cuerpo de Cristo. No sabemos lo que va a suceder en el Milenio.

Dios dijo que seríamos un pueblo especial para Él. **...entre todos los pueblos.** Somos especiales para Dios ahora. Dios ha dado esa oportunidad a Israel. **Porque Mía es toda la tierra.** Esta es una afirmación increíble. Dios controla todo, Dios todo lo creó. Las flores, los animales, los pájaros, Dios todo lo creó. ¡Qué increíble es la mente de Dios! Donde vivimos hay muchas flores. Y también tenemos lo que ellos llaman de “flores silvestres”, que son especies protegidas. No está permitido recolectarlas. Son flores extraordinarias. Cuando usted ve todas esas flores de diferentes colores, eso es fantástico. Y todo esto vino de una mente. Donde vivimos hay muchos osos koalas. Y a veces podemos ver a las madres con sus crías sentadas en sus espaldas. ¡Que criaturas más increíbles! Eso es fantástico. Ualabís, serpientes, todo tipo de animales. A algunas personas no les gustan las serpientes. Algunas son venenosas, pero son criaturas majestuosas. De verdad, son majestuosas. Y todo esto viene de la mente de Dios. Y Dios dice, el se lo recuerda a Israel: “Toda la tierra es Mía. Yo puedo hacer lo que he planeado y propuesto. No tenéis nada que temer porque toda la tierra es Mía y Yo todo lo controlo. Yo puedo luchar y ganar todas vuestra batallas por vosotros”.

Y nosotros sabemos que una parte de eso es de naturaleza espiritual, como podemos leer en 1 Pedro 1:1-9. Y no lo vamos a leer hoy. Pero esto es lo mismo para la Iglesia de Dios, el Cuerpo de Cristo. Somos un pueblo especial para Dios porque Dios nos hace especiales, porque Su misericordia para con nosotros es grande. No es por algo que hagamos nosotros, pero porque Dios vive en nosotros.

Versículo 6 - Y seréis para Mí, para YAHWEH ELOHIM, el creador de todo el universo, **un reino de sacerdotes y una nación santa**”. Israel ha tenido la oportunidad de ser un ejemplo. Si ellos obedeciesen a Dios y guardasen Sus mandamientos ellos serían un pueblo especial para Dios. Y Dios iba defenderles, iba protegerles. Ellos no necesitarían un ejército. No necesitarían armas. No necesitarían nada, porque Dios iba a luchar por ellos. **Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.**

Moisés volvió y convocó a los ancianos del pueblo... Porque cada tribu tenía un representante. Había ancianos que eran responsables de los diferentes grupos. **...para exponerles todas estas palabras que el SEÑOR le había ordenado comunicarles.** Y esto es muy interesante. **Y todo el pueblo respondió a una sola voz: “Cumpliremos con todo lo que el SEÑOR nos ha ordenado.”** Eso fue realmente muy positivo. “Sí. Haremos todo esto.” Y nosotros hemos dicho lo mismo en el bautismo. Cuando pasamos por el proceso de arrepentimiento y fuimos bautizados. Hemos dicho que estábamos de acuerdo con todo lo que el SEÑOR ha dicho, con todo lo que Él ha revelado. Hemos dicho que haremos todo esto. Que obedeceremos Su voz. Eso fue lo que hemos dicho en realidad. Y esta es nuestra lucha, la lucha que tenemos que luchar en nuestra mente, si vamos o no obedecer Su voz, la voz de Dios.

Y Moisés repitió al SEÑOR las palabras del pueblo. Imagínense esto. Moisés baja del monte y habla con el pueblo. Y todos dicen: “Sí, lo haremos”. Y entonces Moisés vuelve y habla con Dios: “Sí. Esto fue lo que el pueblo dijo”. Moisés les creyó. Porque por naturaleza nuestra tendencia es creer a las personas. “Sí. Todos dijeron que harían todo lo que has ordenado”. Moisés entonces subió al monte y Dios le dice: **Voy a presentarme ante ti en medio de una densa nube...** Y entonces Dios se presentó, Moisés lo vio en esta enorme nube. Pero el pueblo sólo podía ver la nube. Ellos no podían ver a Dios. **Voy a presentarme ante ti en medio de una densa nube, para que el pueblo Me oiga...** Para que ellos pudiesen escuchar lo que estaba siendo dicho. Ellos lo iban a escuchar pero lo único que iban a ver era la nube, los relámpagos, etcétera. **...en medio de una densa nube, para que el pueblo me oiga hablar contigo.** Ellos entonces iban a ver que Moisés representaba a Dios, porque Dios estaba usando a Moisés. Ellos lo verían y deberían aprender a entender y a temer la autoridad de Dios, a Moisés. Ellos entonces deberían tratar a Moisés con respeto porque Dios le está usando.

Y eso es lo mismo para nosotros hoy. De acuerdo con la estructura que Dios ha establecido en el Nuevo Testamento nosotros tenemos un apóstol. Y eso es lo mismo, pero a nivel espiritual. Dios se presenta a través de Su espíritu santo y no en una nube. Y debemos respetar a las personas que Dios inspira, debemos demostrar cierto temor y respeto por el cargo que ocupa. No a causa del individuo, pero a causa de lo que Dios está haciendo en Su Iglesia. Debemos tener este temor, debemos respetar el gobierno que Dios ha establecido. Debemos mostrar respeto. Respeto a Dios en realidad, no al individuo.

Y Moisés repitió al SEÑOR las palabras del pueblo. Dios iba a usar a Moisés como Su portavoz. El pueblo sabría que Dios estaba trabajando a través de un hombre, de Moisés, y que ellos por lo tanto deberían respetar eso.

Versículo 10 - El SEÑOR dijo a Moisés... Y esto es muy interesante porque Moisés había dicho a Dios: “Todo el pueblo dijo que sí, que van a hacer lo que Tú ordenas”. Y ahora Dios dice a Moisés: **Ve al pueblo y conságralos** (apártalos, santifícalos) **hoy y mañana. Y que laven sus vestidos,** que estén purificados. Y espiritualmente esto significa arrepentirse. Ellos debían prepararse para estar en la presencia de Dios.

Versículo 11 - Que estén preparados para el tercer día... Que sería el Día de Pentecostés. Ellos tenían dos días para prepararse. **...porque al tercer día el SEÑOR descenderá sobre el monte Sinaí, a la vista de todo el pueblo. Tú señalarás un límite al pueblo, alrededor, diciendo:** Esto era lo que Moisés tenía que decirles. **“Tened cuidado...** Y esto es lo mismo para nosotros. Debemos tener cuidado con como

pensamos, con como vemos a Dios, con como vemos a Su gobierno en esta tierra. **...no subáis al monte, ni toquéis á su límite.** Y esto es algo físico. Moisés les dijo que ellos debían prepararse para escuchar a Dios, que ellos no debían ser presuntuosos y pensar que podían acercarse a Dios, que podían tocar el monte. Ellos no debían acercarse al monte él. Moisés iba a poner un límite. **...ni toquéis á su límite.** Ellos no debían ser presuntuosos. Y esto también se aplica al gobierno de la Iglesia. No debemos ser presuntuosos. Debemos tener cuidado y no pensar que podemos hacer lo que queremos. No. No debemos tocar el gobierno de Dios. No debemos pensar: “Yo quiero tal y tal función”. O : “yo quiero esto o lo otro”. O: “Esto es lo que pienso”. Porque debemos tener cuidado con lo que pensamos. Esto tiene que ver con gobierno.

Continuando en el **versículo 12 – Porque cualquiera que lo toque, morirá.** Y hoy día parecería extremo si usted dice: “Mire, hay un límite allí, no suba al monte, ni lo toque, porque si usted lo hace va a morir”, las personas piensan: “Eso es cruel, eso es inhumano, ¿no? ¡Eso es pasarse un poco!” Pero, ¿por qué? ¿Por qué Dios diría que si usted hace esto esta es la consecuencia? Porque esto es rebelión. La instrucción aquí es muy clara. Dios dice: “No. No toques el monte”. No lo haga. Y “el salario del pecado es la muerte”, porque la rebelión es pecado. Ellos van en contra de lo que dice Dios, el Creador de la tierra. Él dice: “Todo esto es Mío. No hagáis esto”. Y ellos dicen en su presunción: “Ah. Voy hacerlo”. Si usted lo hace usted va a tener que pagar un castigo, que es la muerte. Y aquí Dios les estaba diciendo algo a nivel físico. Y nosotros también debemos tener cuidado, porque la paga de la rebelión contra el gobierno de Dios y contra el camino de vida de Dios es la muerte. La segunda muerte, si seguimos con esto y no nos arrepentimos.

Versículo 13 - Nadie pondrá sus manos sobre él.. No debemos ser presuntuosos y pensar: “Creo que voy a hacer *esto*”. **...porque será apedreado o muerto a flechazos...** O sea, será muerto. **...sea animal u hombre, no vivirá. Solo podrán subir al monte cuando la trompeta suene prolongadamente y no antes.** Esa era la instrucción: “Cuando ustedes oigan el sonido de esta trompeta, un sonido que ustedes van a escuchar a nivel físico, que sonará prolongadamente y muy alto, esta será la señal de que ustedes pueden acercarse al monte. Pero no antes. Porque eso sería ser presuntuoso.

Podemos mirar esto a nivel espiritual. Ellos tenían que lavar sus vestidos, tenían que purificarse primero. Y esto representa el arrepentimiento. Y somos completamente purificados, somos sumergidos, en el bautismo. Y entonces nos mantenemos en un estado de constante arrepentimiento gracias a la misericordia, gracias al llamado de Dios. Y cuando hemos sido bautizados, hemos dicho a Dios: “Todo lo que has dicho, eso haremos”. Eso fue lo que en realidad hemos dicho a Dios cuando fuimos bautizados. Cuando respondemos al llamado de Dios, que es como el toque de una trompeta... Esto es un llamado, hemos sido llamados, hay un sonido, un llamado, Dios, nos llama. Y todo esto es de naturaleza espiritual. Y ahora podemos acercarnos al monte. ¿No es esto impresionante? Podemos acercarnos y escuchar lo que Dios dice a través de Su gobierno. Hemos sido llamados al gobierno de Dios en esta tierra, a la Iglesia de Dios. ¡Impresionante!

Y debemos tener cuidado para no ser presuntuosos. Debemos seguir las instrucciones de Dios, debemos creer la verdad, seguir la verdad, lo que Dios da a la Iglesia. Esto es lo que debemos hacer. Debemos seguir esto. Si no seguimos la verdad, si no seguimos las instrucciones (porque la verdad son instrucciones

sobre como debemos pensar, es lo que cambia nuestra manera de pensar), seremos destruidos al oír a Dios. Porque no le escucharemos, no podremos escucharle.

Versículo 14 - Moisés descendió del monte al encuentro del pueblo y lo santificó, y ellos lavaron sus vestidos. Ellos se prepararon. **Entonces dijo al pueblo: Estén preparados para el tercer día.** El Día de Pentecostés **No se acerquen a sus esposas.** Y esto tiene que ver con ser impuro.

Versículo 16 - Aconteció al tercer día, al amanecer, que hubo truenos y relámpagos, una densa nube sobre el monte... Y podemos imaginar con fue esto. De repente, en el alto del monte aparece una enorme nube, tan densa que no se puede ver nada, relámpagos por todas partes. Algo de dar miedo a cualquiera. **...y un fuerte sonido de trompeta.** Un sonido muy fuerte, que infunde temor a uno debido a quien estaba haciendo sonar la trompeta. Porque Dios es quien controla esto, ese sonido. **Y todo el pueblo que estaba en el campamento se estremeció.** Esto les dio miedo, ellos estaban muy asustados con lo que estaba pasando.

Nosotros debemos escuchar a Dios, escuchar el sonido de la trompeta. Debemos escuchar a Dios. Y aquí podemos leer que ese sonido les causó temor, para que así ellos , fuesen escuchar las instrucciones, lo que estaba siendo anunciado. Era Dios quien estaba haciendo sonar las trompetas para infundirles temor. ¿Y qué es lo primero que nos viene a la mente, a nosotros, los seres humanos, cuando vemos algo así? Poder. Porque pensamos: “¡Qué increíble es Dios, que Él puede aparecer en una nube con todos esos relámpagos por todas partes y este sonido tan fuerte que parece que va a perforar los tímpanos de uno. ¿No es esto increíble? ¡Esto es una demostración del gran poder de Dios!” Y las trompetas son usadas a menudo para esto, para demostrar lo que Dios puede hacer. Dios puede hacer cualquier cosa. Y para nosotros el sonido de la trompeta demuestra que Dios es quien controla todo el universo, que Él es todopoderoso. Dios es omnipotente, es todopoderoso.

Versículo 17 - Moisés hizo salir al pueblo del campamento al encuentro de Dios, para encontrarse con Dios, **y se detuvieron al pie del monte.** Y eso es lo mismo para nosotros en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia. Y si seguimos esas instrucciones podremos acercarnos al gobierno de Dios, pero debemos dar oídos a lo que nos está siendo dicho.

Versículo 18 - Todo el monte Sináí humeaba, porque el SEÑOR había descendido sobre él en medio de fuego. El humo subía como el humo de un horno... Como una nube alrededor del monte. **...y todo el monte se estremecía violentamente.** Como si fuera un terremoto. Todo ese ruido, esa nube oscura, los truenos y relámpagos, y todo el pueblo allí, al pie del monte. Esto tuvo que haberles infundido un gran temor, porque sólo Dios puede hacer esto. Esto es lo que nosotros vemos. Sólo Dios tiene este poder. Nosotros no lo tenemos. Los seres humanos no tenemos tal poder. **Y el sonido de la trompeta era cada vez más fuerte. Entonces habló Moisés, y Dios le respondió en el trueno.** Seguro que ellos sintieron un miedo terrible en ese momento. ¿Y qué podemos aprender de todo esto? Que tenemos que estar listos para recibir las cosas, en la fe, para recibir la verdad. Tenemos que estar listos. Debemos asegurarnos de que estamos listos para escuchar la verdad. Podemos recibir la verdad si tememos a Dios y estamos dispuestos a escuchar y obedecer Su voz, como Dios dijo a los israelitas a nivel físico. Esto es lo mismo para nosotros; si estamos dispuestos a escuchar y dar oídos a Dios.

Versículo 20 - El SEÑOR descendió sobre el monte Sinaí, sobre la cumbre del monte. Entonces el SEÑOR (el Eterno) llamó a Moisés a la cumbre del monte, y Moisés subió. El SEÑOR dijo a Moisés: Desciende y advierte al pueblo, no sea que traspasen el límite para ver al SEÑOR y mueran muchos de ellos. Ellos tenían que seguir las instrucciones de Dios y no ser presuntuosos. Y quizá Moisés ha pensado: “Yo ya les he dicho, hemos puesto los límites, les hemos dicho que no hagan eso. Ellos no lo harán.” Porque así es como nosotros solemos razonar.

Versículo 22 – Y también los sacerdotes, el ministerio, espiritualmente, que se acercan al SEÑOR debe santificarse... O sea, ellos deben ser purificados. ...no sea que el SEÑOR acometa contra ellos. Porque entonces ellos estarían rebelándose, estarían siendo presuntuosos y rebeldes.

Versículo 23 - Moisés dijo al SEÑOR: El pueblo no podrá subir al monte Sinaí... ¿Por qué? ...porque Tú nos has ordenado... “Ellos van a escuchar y no van a hacer esto”. Pero Dios sabía muy bien lo que iba a pasar. Dios conoce nuestra mente carnal, Él nos ha creado. Somos presuntuosos. No seguimos Sus instrucciones. Pensamos que sabemos más que Dios. ...diciendo: **“Señala límites al monte y santifícalo”**. “Yo ya les he dicho eso, Dios. Yo ya les he dicho. Ellos no lo harán. Pero Dios le dijo: “Tú vuelves allí y los avisa, porque ellos lo harán”. **Y el SEÑOR dijo a Moisés: Ve, o vuelve allí, desciende y luego sube tú con Aarón. Pero que los sacerdotes y el pueblo no traspasen el límite para subir a encontrarse con el SEÑOR, no sea que él acometa contra ellos.** A causa de su rebelión. Dios les dio instrucciones muy claras sobre la relación que ellos debían tener con Él. Y esto apunta al ministerio. Dios ha dado una estructura. Y no debemos ser presuntuosos pero debemos obedecerles, porque es Dios quien los pone en tal posición y los quita de tal posición.

Versículo 25 - Entonces Moisés descendió al pueblo y les habló. Y sabemos que fue entonces que Dios les dio los 10 Mandamientos.

Éxodo 20:18. Todo el pueblo escuchó los 10 Mandamientos. Esta fue la primera vez que ellos escucharon las trompetas. Porque esto era algo que ellos deberían recordar al sonido de las trompetas. Más adelante el pueblo de Israel, el pueblo físico, diría: “¡Ah! Yo recuerdo ese día. Yo estaba allí. Lo recuerdo. Recuerdo el poder de Dios. Recuerdo lo que Dios nos dijo, Sus instrucciones”. Porque de esto se trata este día. Este es un día para recordar, para conmemorar lo que Dios ha hecho por nosotros.

Éxodo 20:18 - Todo el pueblo fue testigo de los truenos, los relámpagos, el sonido de la trompeta y el monte que humeaba. Al ver esto, ellos temblaron y se mantuvieron a distancia. Ellos habían aprendido a temer a Dios. Ellos vieron el poder de Dios y estaban realmente asustados. Y no se sabe al cierto cuánto ellos entendieron de todo esto, de las instrucciones de Dios, de los 10 Mandamientos. La mente carnal no recuerda mucho. Dios entonces les dio los 10 mandamientos pero lo que ellos de verdad podían recordar de todo lo que pasó era el humo, los relámpagos y todo lo demás. Eso fue lo que quedó grabado en su mente. Y ellos entonces tuvieron tanto miedo que se mantuvieron a distancia.

Versículo 19 - Y dijeron a Moisés: Habla tú con nosotros, y escucharemos. Porque ellos sabían que esto era peligroso, acercarse demasiado a Dios. “Habla tú con nosotros, Moisés, porque todo nos da mucho miedo”. **Pero no hable Dios con nosotros, no sea que muramos.** Una cuestión de auto preservación. Ellos sentían verdadero temor, sentían mucho miedo. Ellos no querían acercarse demasiado.

Eso les parecía muy aterrador. **Y Moisés respondió al pueblo: No temáis, porque Dios ha venido para probaros...** Para ver cual sería su actitud. Porque esto es una prueba. Los 10 Mandamientos son una prueba. De verdad. Ellos nos ponen a prueba para ver si vamos a escuchar y obedecer o no. Y Dios dice aquí, Moisés les dice aquí: Dios les está poniendo a prueba: “¿Seréis Mi pueblo ¿Seréis un pueblo especial para Mí? ¿Vais a dar oídos a Mi voz y obedecer Mis mandamientos?” **...para que Su temor esté delante de vosotros...** Se trata de temer a Dios. De tener miedo de ir en contra de Dios, miedo a rebelarse. Ellos estaban viendo toda aquella evidencia física del gran poder de Dios. “¿Vais a temer a Dios?” Él está demostrando lo que es capaz de hacer con el sonido de las trompetas y todo lo que estaba pasando. “¿Vais a temer a Dios? ¿Lo haréis?” **...y no pequéis.** Y esto es lo más importante sobre los 10 Mandamientos. Toda esa demostración del gran poder de Dios, el sonido de las trompetas, los relámpagos, todo eso tenía que ver con solamente una cosa: con el pecado. “...y no pequéis”. Esto es temer a Dios, porque temer a Dios es aborrecer el mal, es aborrecer el pecado en nosotros mismos. Y nosotros entendemos esto a nivel espiritual. Pero para ellos esto era algo físico. Ellos iban a ver todo esto e iban a temer a Dios y a reverenciar a Dios, pensando: “¡No voy a quebrantar estos mandamientos!” Porque ellos habían visto lo poderoso que es Dios, el poder que Él tiene. Y eso les haría temer a Dios y no pecar.

Y para nosotros es exactamente lo mismo. Nosotros, en este día de hoy, tenemos que recordar que debemos temer a Dios, que Dios es todopoderoso, que Él es omnipotente. Y nuestro llamado es una gran demostración de eso.

¿Por qué Dios ha llamado a usted y a mí? No ha sido por algo que hicimos. Sabemos de dónde venimos. Sabemos como es nuestra mente. Sabemos como pensamos. Nuestra naturaleza no quiere tener nada que ver con Dios. No quiere obedecer a Dios. Pero Dios, en Su gran misericordia, nos ha llamado. Y esto es algo increíble, pensar que el Eterno Creador, que tiene poder sobre toda Su creación... Él sabe sobre cada pájaro que muere, Él sabe todas las cosas, Él tiene tanto poder. Y Él decidió llamar a usted y a mí, por una razón que no entendemos. Y todo lo que tenemos que hacer es decir, como dijeron los hijos de Israel: “Sí, todo lo que Dios dice yo lo haré”. Y todo esto suena maravilloso y muy sencillo, pero es mucho más difícil de lo que parece, debido a nuestra naturaleza.

Tenemos que aprender a temer a Dios y a no pecar. Si tememos a Dios aprendemos a controlar a nuestro “yo”, porque entonces estamos trabajando en nosotros mismos, por el poder del espíritu santo de Dios.

Versículo 21 - Entonces el pueblo se mantuvo a distancia, y Moisés se acercó a la densa oscuridad donde estaba Dios. El Israel físico tenía que recordar siempre el gran poder de Dios, recordar el sonido de las trompetas. Recordar todo aquello, recordar lo poderoso que es Dios. Recordar que debían temer a Dios obedeciendo Su voz. Y esto no es diferente para nosotros hoy. Tenemos que recordar que debemos temer a Dios, que tenemos que reverenciar a Dios, porque Dios es grande y por todo lo que Él ha hecho por nosotros, por nos haber llamado, por nos haber despertado. Y hacemos esto obedeciendo Su voz.

Nosotros, el Israel espiritual, debemos recordar siempre el gran poder de Dios. Y podemos recordar esto debido a nuestro llamado. Recordar que debemos temer a Dios obedeciendo Su voz. Debemos reverenciar a Dios por todo lo que Él ha hecho. En este día, en este Día de las Trompetas, debemos recordar a Dios y obedecer Su voz. Y esto suena simple. Suena sencillo.

Ellos fueron llamados a salir de Egipto, físicamente. Ellos fueron llamados a nivel físico. Pero nosotros, el Israel espiritual, somos llamados a salir de Egipto espiritual, de la esclavitud en la que estábamos. Ellos estaban en la esclavitud, ellos eran esclavos. Y nosotros también. Nosotros éramos esclavos de nuestro egoísmo. Éramos esclavos de nuestro egoísmo, lo obedecíamos, nos sometíamos a nuestro “yo”.

Dios nos ha llamado a salir de Egipto. Y eso es lo que estamos haciendo. Esto es algo que toma tiempo. Estamos en este viaje. Tenemos que conmemorar el sonido de las trompetas. Debemos conmemorar esto porque esto tiene un gran significado, esto tiene que ver con temer a Dios y obedecerle. Y la única forma de salir de Egipto espiritual es seguir las instrucciones que Dios da. Porque esto es un proceso. No es simplemente: “¡Oh, sí, he salido de Egipto!”. No, Egipto, puede atraparnos muy rápido nuevamente, si lo permitimos, si no seguimos las instrucciones de Dios, si o luchamos esa batalla. Porque en esa guerra tenemos que seguir luchando sin nunca darnos por vencido. Y a veces perdemos una batalla que otra. Todos y cada uno de nosotros pierde algunas batallas, y con frecuencia. Pero la intención es que vamos a vencer porque Dios luchará por nosotros. Y perdemos algunas batallas porque cometemos errores, caemos, pecamos. Pero la belleza de nuestro llamado es que podemos arrepentirnos. No importa lo que hayamos hecho, no importa si hemos hecho algo que pensamos que es tan malo que Dios no puede perdonarnos; Dios puede perdonar cualquier pecado.

Dios solo no puede perdonar el pecado del que no estamos dispuestos a arrepentirnos. Y es por eso que se llama el pecado imperdonable. Se trata de un pecado que no puede ser perdonado porque no nos arrepentimos de él. Pero Dios, en Su misericordia, en Su grandeza, dice que Él nos perdona. Y si alguna vez caemos y pecamos, si cometemos errores y quedamos horrorizados por lo que hemos hecho, o por lo que hemos pensado, debemos recordar que Dios es misericordioso y que Él nos perdona si estamos dispuestos a perdonar a los demás, si estamos dispuestos a arrepentirnos. Dios nos perdona y podemos seguir adelante. Podemos recordar lo que hicimos, pero tenemos que recordar que Dios lo ha perdonado y que por eso ya no vamos a sufrir el castigo por el pecado. “La paga del pecado es la muerte”. Ya no estamos bajo ese castigo. Ahora somos libres gracias a lo que hizo Jesús Cristo.

Hemos sido llamados a recordar en ese día, hoy, que tenemos que escuchar y obedecer. A eso hemos sido llamados.

Y después de unos años en el desierto... Dios les había dado los 10 mandamientos en el Día de Pentecostés, al sonido de las trompetas. Esto tiene que ver con un sonido. Y dos años más tarde Dios dio a Israel algunas instrucciones. Y vamos a echar un vistazo rápido eso en Números 10:1.

Números 10:1. Estas instrucciones eran para un sacerdocio, para que ellos pudiesen guiar al pueblo. Nosotros entendemos esto. Y no voy a hablar de esto detalladamente, solo lo voy a leer y espero no entretenerme mucho aquí. En Números 10:1 podemos leer sobre las dos trompetas de plata. Porque, recuerden, estos sonidos servían para dar instrucciones o indicaciones al pueblo. Para recordarles que tenían que temer a Dios. Y esas dos trompetas de plata fueron hechas por una razón.

Números 10:1- El SEÑOR habló a Moisés diciendo: “Hazte dos trompetas de plata; las harás modeladas a martillo. Y te servirán para convocar a la congregación y para poner en marcha los campamentos. Y esto es físico, porque, como sabemos, había millones de personas en los campamentos,

viviendo en tiendas de campaña en el desierto. Y ellos, con su ganado, con sus hijos, tenían que ponerse en marcha de manera ordenada. Y esto no es diferente para nosotros hoy, porque el ministerio nos dice en qué dirección debemos ir, cuándo seguir adelante. ¿Y cuándo es que tenemos que movernos adelante? Eso se llama la verdad. Porque nosotros, por naturaleza, pensamos que sabemos las cosas, que sabemos la verdad. Y cuando Dios da una nueva verdad a la Iglesia a través de Su apóstol, entonces tenemos que levantar el campamento. Tenemos que seguir adelante y cambiar nuestra forma de pensar. Porque no nos sirve de nada quedarnos donde estábamos. Quedaremos atrás porque el campamento se mueve hacia adelante. Dios se mueve hacia adelante. El tabernáculo se mueve hacia delante. Lo que significa que la Iglesia de Dios se mueve hacia adelante. Se mueve en su manera de pensar. Y nosotros debemos movernos también. Y esas trompetas sonaban indicando que ellos tenían que ponerse en movimiento.

Versículo 3 - Y cuando suenen las trompetas (las dos), toda la congregación se juntará a ti a la puerta del tabernáculo de reunión. Porque entonces instrucciones o algo sería dado. Cuando ambas trompetas sonasen ellos tenían que reunirse para escuchar. **Cuando sólo una de ellas suene se reunirán contigo únicamente los jefes de las tribus de Israel.** De acuerdo con la jerarquía. Esas son instrucciones muy claras. Y no obedecer el sonido de la trompeta era una señal de rebelión. Si al oír sonar una de esas trompetas los líderes dicen: “Yo no voy. No voy a acudir.” Esto es rebelión. Y como el salario del pecado es la muerte, la pena de muerte tiene que ser aplicada. Esas trompetas servían para ayudarles, para darles orientación. Servían para guiar el campamento. Y nosotros tenemos que recordar el sonido de las trompetas. Debemos recordar que cuando el apóstol de Dios anuncia algo, debemos seguirlo. Debemos cambiar nuestra forma de pensar y levantar el campamento, movernos adelante en la forma que pensamos.

Versículo 5 - Al primer toque de avance, se pondrán en marcha las tribus que acampan al este... Y lo importante aquí es: ¿Vamos a seguir las instrucciones? ¿Vamos a seguir a la Iglesia de Dios? Y usted y yo conocemos a muchas personas que no han seguido las instrucciones. Usted los conoce, ellos antes estaban con nosotros pero ya no están. Ellos han dejado la comunión del pueblo de Dios. Ellos han dejado la comunión con Dios. Ellos se dieron por vencidos. Y cuando pensamos en esto, ¡que cosa más terrible! Pero entonces nos acordamos de lo bendecidos que somos porque podemos escuchar las instrucciones y estamos siguiendo el sonido. Cada vez que un anuncio es dado nosotros obedecemos, estamos dispuestos a obedecer. Israel tuvo la oportunidad de hacerlo. Y muchos se quedaron atrás, en diferentes ocasiones. Pero por lo general ellos conocían el sonido y sabían que tenían que ponerse en marcha. Que era hora de ponerse en marcha y que ellos tenían que recoger sus cosas según su tribu y ponerse en marcha de manera ordenada. Nosotros tenemos que seguir las instrucciones de una manera ordenada. No debemos desviarnos a la izquierda o a la derecha, no debemos ser presuntuosos y añadir o quitar algo a las instrucciones que nos son dadas. Porque si Dios no revela algo, o hasta que Dios revela algo, nosotros nunca lo vamos a entender del todo. Hemos visto un ejemplo de eso hace poco. Dios reveló que Pedro era el otro individuo que iba en el camino de Emaús. Eso era algo nuevo para la Iglesia de Dios. Nosotros no sabíamos quién era el otro individuo, pero ahora lo sabemos. Y, ¿hemos cambiado nuestra forma de pensar sobre esto? Nos hemos puesto en marcha cuando hemos oído el sonido, el anuncio de una nueva verdad? Nosotros o bien lo seguimos o no lo hacemos. Y sólo nosotros sabemos la respuesta a eso. (Y Dios).

Versículo 7 - Cuando se quiera reunir a la congregación, el toque de reunión que se dé será diferente. Las trompetas las tocarán hijos de Aarón, los sacerdotes. Porque hay una jerarquía. Dios siempre ha usado esa jerarquía. **Esto será un estatuto perpetuo para vosotros y vuestros descendientes.**

Cuando estéis ya en vuestra propia tierra y tengáis que salir a la guerra contra el enemigo opresor, las trompetas darán la señal de alarma. Y esto es algo físico. Y lo interesante aquí es que Israel no iba a tener que luchar. “Cuando viniera un enemigo...” Porque tenemos enemigos. Conocemos a esos enemigos. Hemos hablado de eso recientemente en un sermón, que tenemos que conocer a nuestro enemigo. Y sabemos que nuestro mayor enemigo es Satanás. La alarma ha sonado a menudo en la Iglesia. Se ha clamado al pueblo de Dios que luchemos contra el egoísmo. Porque el príncipe de la potestad del aire trata de influenciarnos y hacernos pecar. Porque de esto se trata todo esto. Si miramos a lo que pasó en el Monte Sinaí, esto tiene que ver con el pecado. Dios entonces nos dijo lo que debemos hacer y lo que no debemos hacer. Y esto tiene que ver con el pecado.

Y aquí dice que hay una señal de alarma. Que cuando el enemigo se acerca suena una señal de alarma. Y nosotros escuchamos esa señal de alarma a menudo en la Iglesia de Dios, porque sabemos quien es ese enemigo y cual es el resultado de esto. El resultado de esto es la muerte, si no tenemos cuidado.

Continuando en el **versículo 9 - Entonces el SEÑOR se acordará de vosotros y os salvará de vuestros enemigos.** ¿No es esto increíble? Ellos no tenían que hacer nada. Dios les dijo que cuando ellos oyesen el sonido de alarma Él se acordaría de lo que les había prometido. Si ellos obedeciesen a Sus mandamientos Dios iba a luchar la batalla por ellos. Y hay muchos ejemplos en la Biblia donde podemos leer que Dios ha luchado por ellos, Dios ha luchado sus batallas.

Nosotros tenemos el poder de Dios en nosotros para vencer las batallas, tenemos el espíritu santo de Dios. Y sólo nosotros podemos elegir si queremos o no someternos a esto, si queremos o no seguir el sonido, las instrucciones de Dios y luchar contra nuestro egoísmo, luchar contra nosotros mismos.

Versículo 10 - Y en el día de vuestra alegría, y en los tiempos señalados, como hoy, y en los principios de vuestros meses, hoy es el primer día del séptimo mes, tocaréis las trompetas sobre vuestros holocaustos, y sobre los sacrificios pacíficos. Tenemos que presentarnos ante Dios. **Y esto será para vosotros un recordatorio delante de vuestro Dios: Yo soy el SEÑOR vuestro Dios.**

Y hay algunas instrucciones aquí, cinco para ser exacto, de las que voy a hablar rápidamente. La primera era que ellos debían reunirse. La segunda que debían levantar campamento y ponerse en marcha. La tercera era la alarma para la guerra. La cuarta era que celebrasen sus fiestas señaladas, que se alegrasen. La trompeta sonaba diciéndoles que se alegrasen. Y también sonaba anunciando el comienzo de los meses. Hay cinco señales diferentes.

Y espiritualmente, la señal para reunirse es como nuestro llamado, Dios nos ha llamado y tenemos que ir a Su presencia para escucharlo. ¿Y cuando hacemos esto? En el Sabbat. En los Días Sagrados. Y también cuando oramos. Podemos ir a la presencia de Dios cuando oramos. Y podemos presentarnos ante Dios siempre que queramos.

La señal para levantar campamento y ponerse en marcha es como una nueva verdad, porque entonces tenemos que cambiar de dirección, tenemos que cambiar nuestra manera de pensar sobre algo. Y tenemos que seguir hacia adonde Dios nos está guiando. Cuando los Israelitas veían la nube o la columna de fuego

moverse ellos tenían que desmontar la tienda del tabernáculo y ponerse en marcha. Esa era la instrucción de Dios. Y ellos podían elegir. Ellos podían ver esto. Esto era para ellos un recordatorio constante del gran poder de Dios, un recordatorio de lo que Dios podía hacer. Pero ellos tenían que decidir si iban a seguir las instrucciones que les eran dadas a través del sonido de las trompetas, si iban a levantar campamento y ponerse en marcha. Ellos no estaban obligados a hacer esto. Pero sabemos que el Israel físico lo hizo, la mayoría de las veces. Y con el Israel espiritual ese no siempre es el caso.

La alarma de guerra es para que recordemos quienes son nuestros enemigos. Dios avisa a Su pueblo regularmente sobre nuestro verdadero enemigo. Y Dios dice que Él va a ganar esa batalla. Sabemos que somos Su pueblo especial y que Él nos protege. Porque si Dios no nos protege de los ataques de Satanás y sus demonios no sobreviviríamos por mucho tiempo. Satanás tiene mucho más poder de lo que podemos imaginar. Estamos en una batalla espiritual. Y esta es la clave de todo esto. Estamos en una batalla espiritual y nunca podemos darnos por vencidos. Esa es una batalla sin tregua. Eso no terminará mientras seamos seres humanos. Dios tiene poder para ganar todas las batallas. Y depende de nosotros, si confiamos en Dios o no. Y lo importante es que tenemos que buscar a Dios para lograr la victoria. Eso era lo que Israel tenía que hacer.

Y también estaban los tiempos señalados, las Fiestas de Dios. Hemos sido llamados a escuchar a Dios en estos días, en los Días Sagrados. Y Dios les recordó esto. Estas fiestas son las Fiestas de Dios. Y Dios hace lo mismo con nosotros. Dios nos recuerda que estas son Fiestas con Suyas, que son las Fiestas de Dios y no nuestras fiestas. Son de Dios. En este Día Sagrado debemos reunirnos en la presencia de Dios para escucharle. Debemos celebrar los Días Sagrados. Y ellos también. Esto es una celebración. No es una ocasión triste.

Y la quinta era para anunciar el comienzo de un nuevo mes. Y esto es un recordatorio continuo, de naturaleza espiritual, en nuestras vidas. Eso nos recuerda todo el tiempo la batalla espiritual en la que estamos.

Este es un día de fiesta, un día en el que debemos recordar el sonido de las trompetas. Recordar que debemos temer a Dios siempre. Recordar Su gran poder para lograr Su voluntad y propósito. Porque la voluntad y el propósito de Dios se cumplirán. Debemos recordar los mandamientos, la parte espiritual de esos mandamientos, de las instrucciones y avisos que Dios nos da.

Salomón dice algo impresionante en el final del libro de Eclesiastés. Vayamos a Eclesiastés 12:13-14. Dios no dio a Salomón el poder que dio a nosotros. Salomón podía entender muchas cosas nivel físico. Dios le dio la sabiduría, la forma de pensar de Dios sobre una determinada cuestión. Pero Salomón no tenía el espíritu de Dios como lo tenemos nosotros. Podemos ver las cosas a nivel espiritual. Y mucho de lo que Salomón escribió tiene que ver con cosas a nivel físico. Aunque, como sabemos, todos los proverbios que Salomón escribió, todo lo que él escribió en el libro de Eclesiastés, es de naturaleza espiritual. Y no todos pueden entender esto, porque se necesita el espíritu santo de Dios para entender esas cosas. Y Salomón, que sepamos, nunca tuvo el espíritu de Dios. Pero Dios le dio sabiduría para entender muchas cosas; aunque él probablemente no entendía lo que estaba escribiendo. Como muchos de los profetas, que no podían entender lo que escribían. Daniel, por ejemplo. Ellos escribieron ciertas cosas y a lo mejor pensaban: “Yo me pregunto lo que esto significa en realidad”. Y seguro que con Salomón pasaba

lo mismo. Él podía entender las cosas hasta cierto punto. Pero nosotros podemos entender ciertas cosas a nivel espiritual.

Eclesiastés 12:13. Y podemos entender esas cosas porque tenemos el gran poder de Dios en nosotros. **La conclusión de todo esto es...** La conclusión de la vida. Y no importa cuantos años vivimos. No importa si nuestra vida termina a los 70, 80, 90 años. ¿Cuál es el propósito de todo esto? ¿Qué es lo más importante? Las riquezas que tenemos, las propiedades que poseemos, qué coche conducimos, todas esas cosas son irrelevantes. ¿Y cuál es el sentido de la vida? Es otra manera de decirlo. **Teme a Dios y guarda Sus mandamientos...** Eso fue lo que Dios dijo a los israelitas en el Monte Sinaí. Y esto es bastante sencillo. Nuestra existencia tiene una razón: para aprender a temer a Dios y guardar Sus mandamientos. Es por eso que estamos en el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios. **...pues esto es el todo del hombre.** Este es el propósito de la vida. El propósito de la vida es que debemos poner a Dios lo primero.

Versículo 14 - Pues Dios juzgará todas las obras, hasta mismo las que se hacen en secreto... Porque nada queda oculto para Dios. Los seres humanos piensan que pueden hacer cosas en secreto. **...sea eso bueno...** O sea, las cosas que hacemos porque tenemos el espíritu de Dios, las cosas en las que el espíritu de Dios está involucrado. **...o malo.** Lo que hacemos con base en nuestro egoísmo.

Hemos sido llamados a juzgar todo lo que hacemos, a juzgar nuestra intención, espiritualmente. Hemos sido llamados a arrepentirnos. Y sí. Hay un castigo por el pecado, pero nosotros ya no estamos bajo ese castigo. Ya no estamos bajo “la paga del pecado”, porque nos arrepentimos. Y Salomón escribió esto pensando en el sentido de la vida... Él experimentó de todo. Como rey, él tenía acceso a muchas cosas. Él escribió que había probado de todo. Que había probado y experimentado de todo a nivel físico, para aprender sobre ello. Y la conclusión a la que llegó fue que todos esos placeres físicos son transitorios, son temporales. Que todo esto pasa. Que al final uno se hace mayor y se muere. O que uno muere mismo siendo joven. Que al final esto es lo que sucede. Entonces, ¿por qué no empezar a aprender a temer a Dios, a reverenciar a Dios, como Dios dijo a los hijos de Israel, y guardar Sus mandamientos?

Y eso es lo que tenemos que esforzarnos por hacer en este Día de las Trompetas, tenemos que recordar porqué estamos aquí. Estamos aquí para aprender a temer a Dios y a guardar Sus mandamientos. Como el pueblo de Israel en el Monte Sinaí. “Porque esto es el todo del hombre”. Este es el propósito de la vida. Hemos sido llamados al Cuerpo de Cristo para hacer lo mismo, pero a nivel espiritual. Y Dios juzgará toda obra, la intención de nuestra mente, porque Dios juzga nuestras intenciones. El resto de la humanidad no está siendo juzgada todavía, pero nosotros sí. Estamos siendo juzgados ahora porque Dios nos ha dado la capacidad de juzgar a nosotros mismos, para que no tengamos que ser juzgados por Dios. Si juzgamos a nosotros mismos no tenemos que ser juzgados por Dios. Debemos examinar nuestras intenciones, nuestros pensamientos, palabras y acciones, y arrepentirnos de ellos. Y así ya no tendremos que sufrir el castigo, la sentencia del juicio de Dios. A través del arrepentimiento ya no sufriremos la sentencia de ese juicio.

¿Y que significa temer a Dios? ¿Qué quiso decir Salomón con “aprender a temer a Dios”? ¿Qué significa esto? Proverbios 8:13. Como en el Día de la Expiación, un día en el que Israel tenía que recordar ciertas cosas, en la Fiesta de las Trompetas Israel también tenía que recordar ciertas cosas. Cosas que ellos probablemente se habían olvidado. Y para ellos esto era algo a nivel físico. Porque es normal olvidarse de ciertas cosas. Por ejemplo, si usted estuviese estado en el Monte Sinaí, si hubiese escuchado todo lo que

ellos escucharon, si hubiese presenciado todo lo que ellos presenciaron, esto quedaría gravado en su mente. Mucho más que cuando ellos vieron el mar se abrir en dos. Pero ellos han pasado por muchas cosas durante los cuarenta años en que estuvieron en el desierto. Y muchos de ellos no habían visto nada de esto, no habían presenciado esas cosas. Y para ellos este día de fiesta no tenía tanto significado como para los que sí habían presenciado todo esto, para los que sí habían oído el sonido y todo lo demás.

Y lo mismo puede suceder con nosotros. El Día de las Trompetas, o cualquier otro Día Sagrado, puede no significar tanto para nosotros, si no tenemos cuidado. “Oh. Es simplemente un día de fiesta”. Y todo lo que hacemos en ese día es dar una ofrenda y escuchar un sermón. Pero la verdad es que este día es un día muy importante, Dios dice que este día es una conmemoración, es un día en el que debemos recordar el sonido de las trompetas. Es un día para parar y recordar “Mi gran poder”, para recordar que debemos “temer a Dios y guardar Sus mandamientos”. Eso es lo que tenemos que recordar en este día, que lo más importante en nuestra vida es temer a Dios y guardar Sus mandamientos. “Pues esto es el todo del hombre”. Este es el propósito de la vida. ¿Por qué estamos en la Iglesia de Dios? Para aprender a temer a Dios y a guardar Sus mandamientos. Para luchar contra nuestro “yo”. Y tenemos que luchar contra nuestro “yo” para poder guardar los mandamientos de Dios.

Hemos sido llamados a examinar y a juzgar todos nuestros pensamientos. De eso se trata nuestro llamado.

Proverbios 8:13 - El temor del SEÑOR... Reverenciar a Dios. ¿Y qué significa esto en realidad? Uno puede decir: “Yo temo a Dios”. Pero en realidad no lo hace. Eso es lo que debemos hacer, pero en realidad no lo hacemos. Los seres humanos no hacemos esto. Como el pueblo de Israel tampoco lo hizo al final. Temer a Dios **es aborrecer el mal**. Y esta es una afirmación increíble. Porque tenemos que aprender a odiar el pecado en nuestra mente. Así es como demostramos que tememos a Dios. Y las personas en el mundo dicen que temen a Dios: “Oh, sí. Yo temo a Dios”. Pero ellos no saben nada sobre Dios, no comprenden Su misericordia, Su grandeza, Su carácter, Su excelencia moral, Su virtud. No. Ni de lejos. Si somos parte del Cuerpo de Cristo demostramos que tememos a Dios aprendiendo a aborrecer el mal en nosotros mismos.

Y la experiencia que tengo en mi vida es que es muy fácil aborrecer el mal en los demás cuando esto nos afecta. O que es fácil ver el mal que existe en el mundo. La otra noche, hemos oído que dos policías se presentaron en un club nocturno donde todos estaban desnudos. Era un club de parejas, donde todos estaban desnudos a la 1 o las 2 de la madrugada. Y cuando usted escucha algo así esto le da asco. Es fácil odiar eso. “¡Eso es terrible!” Pero no se trata de esto. Se trata de que odiamos el mal en nuestra mente. ¿¿Aborrecemos nuestro egoísmo? Porque esto es lo que significa temer a Dios. Si aborrecemos nuestro egoísmo estamos aprendiendo a temer a Dios, a reverenciar a Dios. Porque Dios dice que debemos luchar contra nuestro “yo”. Y si estamos luchando contra nuestro “yo” estamos demostrando que aborrecemos el mal. Si no estamos luchando contra nuestro “yo”, no estamos demostrando que aborrecemos el mal, y por lo tanto, no tememos a Dios. No podemos temer a Dios porque temer a Dios es aborrecer el mal.

La soberbia, la arrogancia, los malos caminos... Todos tenemos orgullo. Todos tenemos arrogancia. Aunque no nos lo creemos, todos somos orgullosos, todos somos arrogantes, todos nuestros caminos son malos. Eso se llama egoísmo. Lo importante es el espíritu del asunto. ... **y la boca perversa yo aborrezco**. Y quizá pensamos que podemos controlar nuestra boca. La perversidad es algo muy malo. Y podemos

tener una boca perversa sin saberlo. Eso pasa en el mundo porque ellos no hablan de Dios y de la grandeza de Dios. Y eso es algo perverso. Ellos hablan de otras cosas. Las personas ponen su confianza en los mercados de valores y en el dinero. Ellas dan crédito a la astrología, a los adivinos y a los lectores del tarot. Y eso es algo perverso. Esas cosas no tienen poder. Son cosas creadas por el hombre. Nada de eso tiene poder. Eso es una perversión. Y nosotros tenemos que tener cuidado para no ir por ese camino.

Salmo 111:10 - El temor del SEÑOR es el principio de la sabiduría. Este es un versículo muy bello, porque nos dice donde comienza la sabiduría. Si tememos a Dios, si reverenciamos a Dios, Él puede trabajar con nuestra mente. Y esto es el principio de la sabiduría. Pero, ¿qué es la sabiduría? Es la mente de Dios. Si tememos a Dios y guardamos Sus mandamientos nuestra manera de pensar comienza a cambiar. Y esto es el arrepentimiento, es la transformación de la mente que tiene lugar. Esto es el principio, es el comienzo. Y como parte del Cuerpo de Cristo tenemos que aprender a temer a Dios durante toda nuestra vida. Y si lo hacemos, esto es el comienzo de esta transformación, es el principio de la sabiduría. La sabiduría es la mente de Dios.

Y todos tenemos sabiduría, aunque en diferentes grados. Todos tenemos sabiduría, pero se necesita tiempo para desarrollar la sabiduría en un grado más alto. Y solo vamos a tener la sabiduría completa cuando estemos en ELOHIM, cuando seamos transformados. Y ya no cometeremos pecado, porque ya no podremos pensar de manera pecaminosa. Nuestra mente ya no podrá pensar de manera pecaminosa. Tendremos una mente diferente. Ya no tendremos una mente egoísta. Ya no tendremos egoísmo en nuestra mente. La mente que tendremos es la mente de Dios. Una mente de virtud que simplemente no piensa de manera pecaminosa. Que no puede pensar de esa manera. Es una mente totalmente diferente. No hay como explicarlo. Es una mente diferente. Porque solemos pensar en Dios, en como Dios es, de una manera física. Pero Dios no es físico. La mente de Dios no es física. Dios no piensa de la forma en que nosotros pensamos. No hay maldad en Dios, en absoluto.

Y la transformación de la mente comienza con el temor a Dios. Y eso fue lo que Dios dijo a los israelitas. Ellos debían temer a Dios. Y ellos estaban aterrados. Ellos temían a Dios por Su gran poder. Y mucho más nosotros. Dios, por Su gran poder, nos ha llamado y está transformando nuestra forma de pensar, esta mente llena de maldad y egoísta que tenemos, para que podamos pensar como Dios, y en algún momento (por increíble que pueda parecer), todos los que estamos aquí, todos aquellos con quien Dios ha trabajado, puedan ser parte de ELOHIM, y ya no pensaremos maldades, para siempre. ¿No es este un plan increíble? Y las personas en el mundo dicen que estamos locos porque pensamos que vamos a ser parte de ELOHIM y que entonces ya no pensaremos de la manera que pensamos ahora. Pero eso es lo que Dios dice. Y temer a Dios, reverenciar a Dios, conmemorar el Día de las Trompetas, es el comienzo de esto. Y en el futuro las personas van a tener que aprender a celebrar la Fiesta de las Trompetas como Dios ordena, recordar Su gran poder, Su destreza, Su plan de salvación. Y todo eso es el principio de la sabiduría.

Buen entendimiento... Y esto es diferente a tener conocimientos. Porque podemos tener conocimientos, pero tener “buen entendimiento” es entender el conocimiento, entender a nivel espiritual. **...tienen los que los que ponen por obra Sus mandamientos.** Porque se trata del espíritu del asunto. **Su alabanza permanece para siempre.** Y si miramos a eso de “Su loor permanece para siempre”, Dios es amor y esto permanece para siempre. Siempre vamos a alabar a Dios por quien Él es, por el hecho de que Él es como es.

Después de ser liberados del cautiverio Dios los llevó al desierto y les dio los 10 mandamientos, al sonido de las trompetas y con todos los relámpagos. Y ellos entonces tuvieron miedo. Pero con el tiempo el pueblo de Israel se fue olvidando de todas esas cosas y ya no recordaba el sonido de las trompetas. Ellos se olvidaron de esto. Lo que es normal para la mente humana.

Esto es lo que podemos leer en Nehemías 7. Vayamos a Nehemías 7:73. Aquí ellos habían regresado a Jerusalén para reconstruir las murallas de la ciudad. En aquel entonces todo el pueblo se había olvidado de muchas cosas. Ellos habían sido llevados al cautiverio por transgredir el mandamiento del Sabbat, por no escuchar a Dios, por no oír Su voz, por no escucharle. Y después de mucho tiempo Dios permitió que algunos regresasen a Jerusalén y empezasen la reconstrucción de las murallas de la ciudad.

Empezaremos a leer en **Nehemías 7:73 - Y habitaron los sacerdotes y los Levitas, y los porteros, y los cantores, y los del pueblo, y los Nethineos**, que eran los que servían en el templo, **y todo Israel, en sus ciudades. Y venido el mes séptimo, los hijos de Israel estaban en sus ciudades.** Y entendemos que en el primer día del séptimo mes es la Fiesta de las Trompetas.

Nehemías 8:1- Entonces todo el pueblo, como un solo hombre, ellos estaban en total acuerdo, **se reunió en la plaza que está frente a la puerta del Agua y le pidió al maestro Esdras traer el Libro de la Ley de Moisés...** Los 10 Mandamientos. Entendemos que el libro al que se refiere aquí es lo que hoy en día conocemos como los primeros cinco libros de la Biblia. **...que el SEÑOR había dado a Israel. Y el sacerdote Esdras**, y esto apunta al ministerio, **trajo la Ley**, los cinco primeros libros, que hablan de la obediencia y de cómo debemos amar a los demás, lo que viene a ser la ley. Los primeros cuatro mandamientos nos dicen cómo amar a Dios. Los otros seis nos dicen cómo amar unos a otros. Y ellos sabían esto, a nivel físico. **...ante la congregación de hombres y mujeres, y de todos los que podían escuchar y entender...** Todos los que tenían ese conocimiento. Y esto es algo interesante, porque los niños pueden oír pero no pueden entender. Y esto se refiere a los que podían entender la obediencia. Es decir, personas a partir de una cierta edad, que podían entender lo que estaba siendo dicho. **...en el primer día del séptimo mes.** Que es hoy, la Fiesta de las Trompetas.

Versículo 3 - Y la leyó en la plaza que está frente a la puerta del Agua desde el alba hasta el mediodía... Desde la mañana hasta la tarde. Y para nosotros ya es difícil estar una hora y media o dos horas escuchando. Pero ellos han estado allí escuchando durante unas cuatro horas mas o menos. Ellos han estado allí de pie, escuchando todo ese tiempo. **...en presencia de hombres, de mujeres y de cuantos podían entender. Y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la Ley.** Ellos estaban allí escuchando a Dios en la Fiesta de las Trompetas. Ellos se reunieron allí para escuchar a Dios.

El escriba Esdras estaba sobre una plataforma de madera... Ele estaba en un lugar un poco más alto para que los demás pudiesen verle. **...que habían hecho para ello. Junto a él, a su derecha, estaban Matatías...** Y no voy a leer el nombre de todos ellos porque no puedo pronunciarlos. Así es más fácil.

Versículo 5 - Esdras abrió el libro a la vista de todo el pueblo... Y había muchas otras personas con él. Y vamos a ver para qué ellos estaban allí. **...porque él estaba más alto que todo el pueblo. Y cuando lo abrió, todo el pueblo se puso de pie.** Ellos se pusieron de pie en reverencia a la ley de Dios. Ellos se

pusieron de pie en reverencia a Dios. Ellos estaban allí de pie y querían escuchar a Dios. Ellos no se sentaron o se quedaron dormidos. No. Todos se pusieron de pie para escuchar lo que Dios les iba a dar en la Fiesta de las Trompetas. Lo mismo que había hecho el pueblo de Israel mucho antes, cuando ellos subieron al monte para escuchar a Dios. Y aquí estaba el pueblo de Israel, muchos años más tarde, haciendo lo mismo. Ellos se pusieron de pie en reverencia a la palabra de Dios.

Y Esdras bendijo el SEÑOR (alabó al SEÑOR), y todo el pueblo, alzando las manos, respondió: ¡Amén! ¡Amén! Que significa: ¡Que así sea, que se cumpla!” Esto se parece a lo que el pueblo de Israel hizo antes cuando dijo: “Todo lo que Dios ha dicho, eso haremos”. Eso es similar. Eso es una gran alabanza a Dios. Ellos estaban diciendo que estaban de acuerdo con la alabanza a Dios. Ellos alzaron las manos. **Luego se inclinaron y adoraron al SEÑOR con el rostro en tierra.** Y esto es una señal de reverencia.

Y Jesúa... Y todos los otros nombres que yo no voy a leer porque no puedo pronunciarlos bien. Continuando en el **versículo 7 - ...ayudaron al pueblo a entender la Ley...** Ellos explicaron la ley al pueblo. Porque podemos leer cosas como “no matarás”, pero, ¿qué significa eso? ¿Significa que no podemos apuñalar a alguien? ¿Es eso lo que significa? Bueno, no. Y ellos entonces explicaron al pueblo el significado de la ley. No se trata solamente de algo físico, de matar a alguien físicamente, de apuñalar a alguien. ¿Que significa matar? Hay mucho más detrás de esto, como entendemos. Y esas personas estaban explicando al pueblo lo que estaba siendo dicho. Y habían cinco libros de la ley. Ellos tenían mucho del que hablar. Y algunas personas estaban explicando lo que estaba siendo leído en pequeños grupos. **...mientras el pueblo permanecía de pie en su lugar.** Ellos estaban ayudándoles, explicándoles las escrituras.

Versículo 8 - Ellos leían en el libro de la Ley de Dios, aclarando el sentido, explicando, de modo que entendieran la lectura. Y esto no es diferente para nosotros hoy. Recuerdo que antes que Dios me llamara yo había leído algunas cosas en el libro de la ley, pero yo no podía entender lo que leía. Yo necesitaba a alguien que me lo explicara. Y nosotros somos bendecidos porque tenemos el espíritu de Dios que nos ayuda a entender. Porque hay muchas cosas en la Biblia que podemos decir a una persona: “Esto es muy sencillo. ¿No lo puedes ver? Tenemos que santificar el Sabbat”. Y esa persona entonces nos dice: “Estáis todos locos.” Pero nosotros lo vemos, lo entendemos, esto nos fue explicado. Muchos pasajes en la Biblia fueron explicados a nosotros para que podamos ver y comprender la lectura de la Biblia.

Versículo 9 - Nehemías, que era el gobernador, el sacerdote y escriba Esdras y los levitas que enseñaban al pueblo decían a todo el pueblo: ¡Este es un día sagrado para el SEÑOR su Dios! Este día, el Día de las Trompetas, es sagrado para Dios. **No se entristezcan ni lloren.** Porque, ¿qué estaba ocurriendo? **Porque todo el pueblo lloraba al oír las palabras de la Ley.** Ellos se dieron cuenta de que no estaban haciendo lo correcto y estaban decepcionados consigo mismos. El Gran Dios debe ser temido, reverenciado, pero ellos no estaban mostrando temor, no le estaban mostrando obediencia. Y por eso ellos estaban tristes y estaban llorando. Ellos se dieron cuenta de que no habían sido fieles a Dios. Que no habían temido a Dios ni obedecido Sus mandamientos. Pero su arrepentimiento era solo a nivel físico, era un tipo de autocompasión. Ellos no podían llorar y estar tristes por su desobediencia a Dios porque no tenían el espíritu de Dios. Y eso era solamente algo físico para ellos. Pero ellos se dieron cuenta de esto y estaban decepcionados consigo mismos por lo que habían hecho, aunque eso solo fuera a nivel físico.

Luego les dijo: Vayan, coman ricos manjares... Y esto significa que ellos tenían prosperidad. **...beban bebidas dulces y envíen porciones a los que no tienen nada preparado...** Porque ellos no se habían preparado para ese Día Sagrado. Ellos no se habían preparado para alegrarse. Ellos no se habían preparado. Nosotros entendemos que de acuerdo con el sistema levítico las personas preparaban los sacrificios, por ejemplo, porque tenían que hacer algunos sacrificios, tenían que hacer ciertas cosas, tenían que tocar las trompetas durante los sacrificios. Pero ellos no se habían preparado. Ellos estaban celebrando ese Día Sagrado de Dios pero no se habían preparado. Y Nehemías les dijo: “Vayan y compartan con los demás, alégrese. **...porque este día es un día sagrado para nuestro Dios.** Este día es un día que Dios ha apartado. **No se entristezcan...** No es un día para sentirse miserables, para estar llenos de autocompasión. **...porque la alegría del SEÑOR es su fortaleza.** Y este es un versículo muy bello. De verdad. “Porque la alegría del SEÑOR es su fortaleza”. Este es un día para alegrarnos por todo lo que Dios ha hecho por nosotros. Tenemos que recordar lo que Dios ha hecho por nosotros, por cada uno de nosotros. Es un día para recordar, es un día para regocijarnos. Debemos alegrarnos. Por el simple hecho de que estamos aquí hoy. Este es un día para regocijarnos. Debemos estar ilusionados con este día. Estamos aquí en el Día de las Trompetas, el día en que las trompetas suenan. Y podemos conmemorar estoy recordar que debemos temer a Dios, reverenciar a Dios por lo que Él ha hecho por nosotros, por nos haber llamado.

Versículo 11 - Los levitas hacían que todo el pueblo guardara silencio, y decían: Cállense...

“Tranquilícense. Cálmense. No estén tristes”. **...porque este día es sagrado.** Es un día que Dios ha separado. Como el Sabbat semanal, que Dios ha separado, ha apartado de los demás días de la semana, para nosotros. El Día de las Trompetas es para nosotros, es algo bueno para nosotros. **No se entristezcan.** ¡Alégrese! Es un día de celebración.

Versículo 12 - Así todo el pueblo se fue a comer y a beber, a enviar porciones y a regocijarse con gran alegría, porque habían entendido las palabras que les habían enseñado.

Ellos lo habían entendido a nivel físico. Y nosotros podemos regocijarnos mucho más en este día, porque lo entendemos a nivel espiritual. Estamos en el camino de la salvación. Ellos no estaban, pero nosotros sí. Estamos en el camino de la salvación para entrar en ELOHIM. Ellos no, porque no era su tiempo todavía. Dios les dará esa oportunidad más adelante. Y nosotros debemos regocijarnos, porque hemos comenzado el proceso para ser parte de ELOHIM. ¡Este es un día para regocijarnos, para agradecer a Dios por esto, para reverenciarle! Porque Él es el único que puede hacer esto. Él es el único que puede crear una familia de seres compuestos de espíritu. Nosotros no podemos hacer tal cosas. Somos patéticos. Somos inútiles. No podemos hacer mucho. Pensamos que somos listos, que podemos hacer de todo, pero no podemos. Somos patéticos. Pero Dios, en Su gran misericordia, tomó un trozo de barro y creó el ser humano, a Adán. Y Dios ahora está transformando el ser humano para que él pueda ser parte de ELOHIM y pueda vivir eternamente con Dios, para siempre. Y nunca más pecar. ¡Qué plan increíble! Este Día de las Trompetas es un día para recordar el gran poder de Dios para hacer lo que Él se ha propuesto hacer. Su voluntad y Su propósito es tener una familia. Y Dios lo va a lograr. Y si seremos parte de Su familia o no, depende de nuestras decisiones. Mucho de esto depende de las decisiones que tomamos. Eso es lo que Dios desea para nosotros. Y es por eso que estamos en el Cuerpo de Cristo ahora.

Entendemos las cosas a nivel espiritual; todo lo que nos fue enseñado. Lo entendemos. Sabemos lo que Dios está haciendo.

Dios también ha usado las trompetas en otras ocasiones para demostrar Su gran poder, para demostrar que Él es quien controla las cosas. Dios usa las trompetas para mostrar a las personas Su impresionante fuerza y Su poder para lograr Su voluntad y Su propósito. Nada puede detener el poder de Dios. Y hoy no tenemos tiempo para hablar de Josué, de cuando las murallas de Jericó se derrumbaron. Dios les dijo que marchasen alrededor de las murallas una vez al día durante seis días. Y en el sétimo día ellos debían marchar siete veces alrededor de las murallas y tocar las trompetas. Pero no fue el sonido de las trompetas que derribó las murallas. Fue Dios quien derribó las murallas. Pero las trompetas mostraron el poder de Dios. El pueblo tenía que seguir las instrucciones. Levantar campamento, marchar en un determinado orden, dar una vuelta alrededor de las murallas el primer día, otra en el segundo día y así por delante. Pero en el séptimo día ellos tenían que dar siete vueltas. Y todo esto mostraba algo. Eso mostraba el gran poder de Dios para lograr las cosas. Y nosotros solo tenemos que escuchar a Dios, temer a Dios, y seguir Sus instrucciones. Y eso era todo lo que ellos tenían que hacer. Y ellos lo hicieron. Israel hizo esto entonces, y sabemos lo que pasó. Dios les dio la victoria. Dios les dio la victoria. Y eso no es diferente para nosotros hoy.

Tenemos ejemplos de ocasiones cuando Dios ha demostrado Su gran poder. Josué y las murallas de Jericó es un ejemplo que muestra algo que va a pasar en el futuro, la caída del sistema babilónico, que fue establecido por el hombre. El sistema bajo en que nos encontramos hoy. Estamos saliendo del sistema babilónico. Pero todo esto apuntaba al gran poder de Dios. Es Dios quien va a derribar este sistema actual, a través de Jesús Cristo. Nadie más puede derribar esto. Nadie quiere derribarlo. Satanás quiere mantener esto. Pero Dios puede derribarlo, y lo va a derribar. Y lo que pasó entonces, cuando Dios usó las trompetas para demostrar Su gran poder, va a pasar nuevamente.

Nosotros sabemos, y creemos, que las Siete Trompetas han sonado en el día 14 de diciembre de 2008. Aunque no hemos oído nada, ni un solo sonido. ¿No es esto increíble? Cuando pensamos en lo que pasó en Jericó, los que estaban en detrás de las murallas de la ciudad han oído el sonido y han visto lo que el pueblo de Israel estaba haciendo. ¡Y seguro que han pensado que todos estaban locos! Toda esta gente allí, dando una vuelta alrededor de las murallas una vez al día. Al día siguiente lo mismo. Y al otro día, otra vuelta. “¿Que les pasa a esa gente?” Ellos no sabían lo que significa el número siete, siete veces. Ellos no sabían nada de esto. Pero ellos tenían mucho miedo porque habían oído sobre este Dios maravilloso. Ellos sabían lo que este grandioso Dios había hecho y como estos israelitas habían llegado a Jericó. ¡Esto era algo impresionante! Imagínense como fue esto. Seguro que ellos estaban aterrados.

Y nosotros también hemos visto algunas cosas sobre estas trompetas, pero todavía no hemos visto su cumplimiento. Ellas no se han cumplido todavía. Pero nosotros creemos que todas ellas sonaron el 14 de diciembre de 2008. Y de eso ya hace casi 9 años. El 14 de diciembre de 2017 hará 9 años, según el calendario romano. Y el 14 de diciembre de 2018 se cumplirán diez años de ese acontecimiento. Y durante todo este tiempo no hemos visto mucha evidencia de esto. Hemos visto ciertas cosas, hemos escuchado ciertas cosas. Pero sabemos que esto avanza gradualmente, lo podemos ver.

Durante toda mi vida yo no recuerdo que alguna vez las personas, los países, hablasen abiertamente de hacer volar por los aires el uno al otro. Pero ahora las personas... hasta mismo en Australia, lo que es muy raro... Porque normalmente las personas suelen criticar al presidente de Estados Unidos y decir que el tipo este en Corea del Norte está loco perdido. Pero ahora la gente dice abiertamente: "Si ellos nos atacan nosotros les atacaremos de vuelta". Como en el patio de la escuela. "Si tú me pegas yo te pego también". Pero esto es muy serio. Ahora en los periódicos e incluso en las entrevistas de radio las personas están hablando de una guerra nuclear. De lo que esto significa para Australia. Y el Primer Ministro de Australia dice: "Tenemos una alianza con los EE.UU., y cualquier país que ataque a los EE.UU., nosotros le declaramos la guerra. Y si algún ataca a Australia los EE.UU. vendrán en nuestra ayuda. Estamos bajo su protección". Eso es lo que pensamos. Nos tranquiliza pensar así. Tenemos una alianza. Y le han preguntado: "¿Y qué ocurre si Guam es bombardeada?" Y él dijo: "Australia estará allí y hará lo que digan los EE.UU." Efraín y Manasés. Ellos no lo saben, pero esta es la alianza que les une.

Podemos escuchar los rumores. Ellos hablan abiertamente de una guerra nuclear. "Si nos atacan atacaremos de vuelta". Y lo último que he oído fue: "Estamos listos". Como que diciendo: "¡Pónganos a prueba! Ya verá lo que le pasará". Y esperemos que el viento no empiece a soplar en dirección a China esparciendo partículas radiactivas en esa dirección porque entonces todos en Corea del Sur probablemente van a morir también. Eso no es tan simple. Ellos no pueden simplemente lanzar una bomba nuclear y pensar: "Ah, sí. Hemos acabado con Corea del Norte". Porque todos alrededor serán gravemente afectados debido a los vientos y a todo lo demás. Eso no es tan sencillo. Pero sabemos que eso es lo que va a pasar, porque esto es lo que dice la palabra de Dios. Sabemos, por la palabra de Dios, que eso es lo que va a pasar.

Las trompetas ya han sonado. Y ahora veremos sus efectos. Es solo cuestión de tiempo.

Podemos ver a través del ejemplo de Josué que el sistema babilónico se derrumba. Ese momento se acerca. Ya no tendremos que esperar mucho para ver esto.

Y también está el ejemplo de Gedeón, que vamos a leer. No vamos a tener tiempo para leer todo, pero vamos a leer sobre cuando Gedeón derrotó a 135.000 madianitas. Porque no fue Gedeón y los 300 que hicieron esto. Dios los usó. Dios derrotó a ese ejército. Y vamos a leer esto. Porque las trompetas demuestran el poder de Dios, no el poder del hombre. El ser humano no tiene poder. El ser humano es patético, es digno de lástima.

Jueces 7:16 - Gedeón dividió a los trescientos hombres en tres compañías, en tres grupos de 100 hombres, **y dio a cada uno una trompeta y un cántaro vacío...** La trompeta no tiene poder. La trompeta en sí no puede hacer nada. Solo hace un sonido. Cuando una persona la toca, el instrumento emite un sonido. **...un cántaro vacío con una antorcha dentro,** para que no pudiese ser vista. Y esto nos muestra el poder de Dios. Y es por eso que debemos reverenciar a Dios en ese día. Dios hace todo esto a través de Su poder. Dios nos llama a través de Su poder. Dios nos ha despertado a través de Su poder. Y Dios nos dará vida en ELOHIM a través de Su poder. No son las trompetas. Las trompetas no tienen poder. Debemos temer el poder de Dios, debemos reverenciar a Dios por lo que Él está haciendo y por cómo Él hace esto.

... con una antorcha dentro del cántaro. Como las últimas Siete Trompetas, que aunque no se ven todavía, ya han sonado, porque son de naturaleza espiritual. No hemos visto sus efectos todavía. Esto está oculto para nosotros, está dentro de un cántaro en estos momentos.

Versículo 17 - Y les dijo: “Mírenme... Y esto es lo que tenemos que hacer. Tenemos que mirar a un apóstol. ...y hagan lo que yo haga. Estén atentos... Tenemos que estar atentos, tenemos que estar alerta y listos. Tenemos que estar atentos espiritualmente, tenemos que estar preparados espiritualmente. Porque tenemos un trabajo que hacer. Tenemos una obra que hacer. Tenemos que estar atentos y bajar la colina cuando llegue el momento. Eso era lo que ellos tenían que hacer aquí. Porque los tres grupos de 100 hombres, todos ellos podían elegir si iban a seguir Gedeón o no. Pero estos hombres fueron escogidos, éstos 300 hombres fueron escogidos por una razón. No voy a hablar de esto ahora.

Mírenme y hagan lo que yo haga. Estén atentos y cuando yo llegue a las afueras del campamento, lo que yo haga, háganlo también ustedes. Y Dios les protegió, porque de lo contrario ellos habrían sido vistos. Habían 135.000 hombres vigilando, y Dios les protegió para que ellos no fueran vistos. Las antorchas estaban ocultas. Ellos tenían las trompetas.

Versículo 18 - Cuando yo toque la trompeta con todos los que están conmigo, ustedes que estarán alrededor de todo el campamento también tocarán las trompetas y gritarán: “¡Por el SEÑOR y por Gedeón!”.

Versículo 19 - Llegaron, pues, Gedeón y los 100 hombres que llevaba consigo a las afueras del campamento, durante el cambio de guardia, cuando acababan de relevar los guardias. La guardia había sido relevada y habían otros guardias en su lugar. **Y tocaron las trompetas y rompieron los cántaros que llevaban en sus manos.** Y seguro que esto ha sido aterrador porque los madianitas fueron pillados de sorpresa. Y con todas las antorchas y el sonido de las 300 trompetas parecía que eran muchos más. Como lo que pasó en el Monte Sinaí, el ruido y todas aquellas antorchas, eso tiene que haber sido aterrador. Y aquí pasó lo mismo, Dios lo hizo. Ellos solo fueran usados como instrumentos para lograr un resultado, para que todos temiesen a Dios.

Versículo 20 - Las tres compañías tocaron las trompetas, y rompiendo los cántaros tomaron las antorchas con su mano izquierda mientras que con la derecha tocaban las trompetas y gritaban: ¡La espada por el SEÑOR y por Gedeón! Cada uno permaneció en su lugar... Y esto es lo que nosotros también tenemos que hacer. Permanecer en nuestro lugar. Permanecer en la verdad. Permanecer en Dios. Pase lo que pase a nuestro alrededor. Aunque parezca que son miles de ellos que están en contra de nosotros. Y eso es cierto. Hay miles en contra de nosotros en el mundo espiritual. ¿Y pensamos que en ese tiempo del fin todos estarán a favor de la Iglesia de Dios-PKG? No lo creo. Serán muchos más los que estarán en contra de nosotros. Pero tenemos a alguien que va a ganar la batalla para nosotros. El Dios Eterno. Nosotros tememos a Dios. Nosotros reverenciamos a Dios. Él es todo poderoso.

Cada uno permaneció en su lugar alrededor del campamento. Pero todo el ejército echó a correr gritando y huyendo. Les entró pánico y miedo y todos huyeron, porque Dios iba a ganar esta batalla para ellos. **Mientras los 300 hombres tocaban las trompetas, el SEÑOR puso la espada de cada uno contra su compañero en todo el campamento.** Fue Dios quien hizo esto. Dios puso en sus mentes que

ellos se volviesen el uno contra el otro. No fueron las trompetas que les destruyeron, fue Dios. Porque Dios puso esto en su mente, les hizo pensar de una determinada manera. Él los llevó en esa dirección y ellos respondieron en consecuencia. **El ejército huyó hasta Bet-sita, hacia...** Y no voy a leer todos esos nombres porque no puedo pronunciarlos bien.

Tenemos que aprender a temer a Dios y no el sonido de una trompeta. No es la trompeta lo que debemos temer, pero el poder de Dios. Y nosotros tememos a Dios, reverenciamos Su grandeza, porque hemos sido llamados a esto. Sabemos lo que está escrito en Ezequiel 33. No vamos a leer esto ahora, pero en **Ezequiel 33:3** Dios dice que Él iba a poner una centinela para avisar cuando la espada vendría. La centinela tenía que tocar la trompeta para avisar al pueblo. Y el tercer libro es un aviso. Es un mensaje, como el sonido de una trompeta que está sonando. Es un aviso para las personas y ellas tienen que decidir si van a dar oídos a este aviso o no. Todo depende de ellas. Las personas están siendo avisadas. Este libro ya ha sido escrito y ahora está listo para ser distribuido. Y es Dios quien decide cuando será esto.

Salmo 81:1. Vamos a empezar con la conclusión aquí. **Cantad alegres a Dios, nuestra fortaleza.** Eso es lo que tenemos que hacer en este día. Debemos alabar a Dios, nuestra fortaleza, porque Él nos ha llamado y nos está dando el poder de Su espíritu santo. **¡Aclamad con regocijo al Dios de Jacob! ¡Entonad salmos! Tocad ya la pandereta, la lira y el arpa melodiosa! Tocad la trompeta en la luna nueva...** En el 1^{er} día del 7^o mes, en la Fiesta de las Trompetas. ...y **en la luna llena, día de nuestra fiesta. Éste es un estatuto para Israel,** es un estatuto para el Israel espiritual. Este es un día para regocijarnos, para alabar a Dios por todo lo que Él ha hecho. En el 1^{er} día del 7^o mes, en esta Fiesta de las Trompetas.

Más adelante en el **versículo 8.** ¿Y de qué se trata esto? **Escucha, pueblo Mío...** Dios dijo esto al Israel físico. Y también al Israel espiritual. **Escucha, pueblo Mío, Mis advertencias. ¡Ay, Israel, si tan sólo Me escucharas!** ¿No es esto increíble? Porque de esto se trata el libro: Si usted da oídos a Dios, Él dice que Él le escuchará. Y Dios está diciendo aquí: “¿Vas a escuchar lo que Yo tengo para ti?” Hay decisiones que uno debe tomar.

Y aquí Dios dice cual es el problema de Israel: **No tendrás ningún dios extraño, ni te inclinarás ante ningún dios extraño.** ¿Por qué? Bueno, porque ellos no tienen poder. No hay que reverenciarlos. ¡Ellos no tienen nada! Los que leen el tarot y todas estas otras religiones, ellos no tienen nada. Son dioses vacíos, falsos. No hay poder en ellos. Ellos no pueden ser comparados con Dios Todopoderoso, el Creador del universo. Debemos reverenciar a Dios, temer a Dios, temer a Su nombre y no a toda esa basura, a toda esa mentira, a esas ideas creadas por el hombre.

Versículo 10 - Yo soy el SEÑOR tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto. Eso fue exactamente lo que nos ha sucedido. Dios nos ha sacado de Egipto. ¿No es eso maravilloso? **Abre tu boca, y Yo la llenaré.** ¡Con el alimento espiritual! “Yo te daré la verdad”. Pero tenemos que estar dispuestos a recibirla.

Versículo 11 - Pero Mi pueblo no escuchó Mi voz. Hablando del Israel físico. Pero algunos en el Israel espiritual “tampoco escucharon Mi voz”. Mismo que Dios les diera de todo, les alimentara, les diera de comer, ellos no escucharon. **Israel no quiso hacerme caso.** “Ellos no querían tener una relación conmigo, no querían temerme”. **Por eso los entregué a la dureza de su corazón,** a su propia manera de pensar, a su egoísmo, **para que caminasen según sus propios consejos.** El egoísmo es nuestro propio consejo. Y esto

fue lo que sucedió a muchos. **¡Si mi pueblo tan sólo Me escuchara, si Israel quisiera andar en Mis caminos!** Ellos se olvidaron del sonido de las trompetas. Se olvidaron de reverenciar a Dios y de temer a Dios.

Versículo 14 - En un instante habría yo sometido a sus enemigos... Si hubiéramos recurrido a Dios Él haría esto muy rápidamente. **...y habría vuelto Mi mano contra sus adversarios.** Y para nosotros esto es algo de naturaleza espiritual. Si buscamos a Dios, Él vendrá a nosotros. Podemos vencer a Satanás y a los demonios por el poder del espíritu de Dios. Dios puede ganar todas las batallas por nosotros. ¡Dios es todopoderoso!

Versículo 15 - Los enemigos del SEÑOR fingen sumisión a Él... ¿Y saben qué? Todas las falsas religiones cumplen con lo que está escrito aquí. “Los enemigos del SEÑOR...” Porque ellos en realidad odian a Dios. Ellos no escuchan a Dios, no hacen lo que Él dice. “**... fingen sumisión a Él**”. Esto es lo que ellos hacen. Ellos fingen adorar a Dios, fingen sumisión a Dios. Pero ellos no se someten a Dios porque no han sido llamados a esto. **Su castigo durará para siempre.** El castigo vendrá para las falsas religiones. El castigo vendrá para los que no van a dar oídos a Dios.

Versículo 16 - Él les habría alimentado también con lo mejor del trigo... Lo que Él nos da a cada Sabbat, a cada Día Sagrado en los sermones. **...y con miel de la roca, de Jesús Cristo, les habría saciado.** ¡Que bello versículo! Podemos ser saciados espiritualmente

El Rey de Reyes... Dios Padre, ha nombrado a Jesús Cristo como Rey de reyes sobre toda la tierra. Dios usa las trompetas para anunciar la llegada del que fue ungido para ser Rey. Las trompetas anuncian al Rey. Jesús Cristo está viniendo a esta tierra.

Y para terminar vamos a leer Juan 18:35. Jesús Cristo ha sido escogido para ser Rey. Él es el Rey de reyes y él está viniendo a esta tierra. Las Siete Trompetas ya han sonado. Y una de ellas, la Séptima, es la que anuncia el regreso de Jesús Cristo a esta tierra. Y nadie ha oído el sonido de esta trompeta todavía porque es Dios quien tiene poder para enviar a Jesús Cristo. Es Dios quien tiene poder para cumplir la Siete Últimas Plagas, las Siete Trompetas, y todo lo demás.

Juan 18:35 - Pilato respondió: ¿Acaso soy yo judío? En otras palabras: **¿Acaso soy un judío para entender lo que me estás diciendo?” Tu propia nación, los judíos, Judá, y los sumos sacerdotes te han entregado (Jesús Cristo) a mí. ¿Qué has hecho?** “¿Qué has hecho para que ellos te hagan esto? Tienes que ser una persona muy mala para que tu propio pueblo te entreguen a mí para que yo te juzgue”.

Versículo 36 - Jesús Respondió: Mi reino no es de este mundo. No es de esta era. No es para esta época. **Si mi reino fuera de este mundo...** Porque esto es de naturaleza espiritual, no es de naturaleza física. Es un reino espiritual que viene para gobernar la tierra, los seres humanos, a nivel físico. Seres que son espíritu van a manifestarse en forma física para los que los seres humanos puedan verlos. Ustedes me entienden, una manifestación. ¡Será una época increíble! **Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían...** Los ángeles y los 144.000 pelearían. Pero ellos no tendrán que pelear porque tendrán todo poder. **...para impedir que yo fuera entregado a los judíos.** Porque entonces Cristo no sería

el sacrificio del Pesaj. No era momento para esto todavía. **Pero mi reino no es de aquí.** No es de esta era. Esto es de Dios. Es el Reino de Dios que viene a esta tierra.

Versículo 37 – Entonces Pilato de dijo: ¿Eres tú un rey? Una pregunta muy directa: “¿Eres tú un rey?” Esta era la pregunta. Jesús respondió y dijo: **Eres tú quien dice que soy rey.** En otras palabras: “Si, lo soy. Soy el Rey de reyes. Pero no es el momento para anunciarlo todavía.” **Para esto yo he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio a la verdad.** Y él lo hizo. **Todo aquel que es de la verdad oye Mi voz.** O sea, nosotros.

Bueno, parece que tenemos un perro guardián que me está diciendo que hay que terminar. Eso no ayuda mucho. Bueno, vayamos a la conclusión. Espero que el sonido no sea una molestia.

Nosotros entendemos, según lo que está escrito en 1 Corintios 15, que una transformación tendrá lugar. No vamos a leer esto ahora. **[1 Corintios 15:52] En un instante, en un abrir y cerrar de ojos, al sonido de la última trompeta. Pues sonará la trompeta y los muertos resucitarán con un cuerpo incorruptible, y nosotros seremos transformados.** Una transformación tendrá lugar para los que forman parte de los 144.000.

Dios usa las trompetas para mostrar Su gran poder. Como en el Monte Sinaí. Nosotros, el Israel espiritual, debemos recordar siempre el gran poder de Dios, recordar que debemos temer a Dios, reverenciar a Dios. ¿Y cómo hacemos esto? Obedeciendo Su voz. Queremos reverenciar a Dios porque Él es todopoderoso. Y nunca debemos olvidar esto. El día de hoy es una conmemoración y debemos recordar el sonido de las trompetas. Debemos recordar el poder de Dios, el temor de Dios, lo grandioso que Dios es, y que Él es señor sobre todas las cosas. Él controla todas las cosas, de acuerdo con Su voluntad y propósito.

Este día es un día en el que debemos recordar el poder de Dios, recordar que debemos que temer a Dios y obedecer Su voz.

Y con eso concluimos este sermón.